

EDUCACIÓN TERCIARIA SUPERIOR

La Educación Superior como Pilar de Desarrollo Humano

Mg. Enrique Farías

En la pirámide de la educación tradicional, la **educación terciaria** constituye un pilar crucial para el desarrollo humano en el mundo.

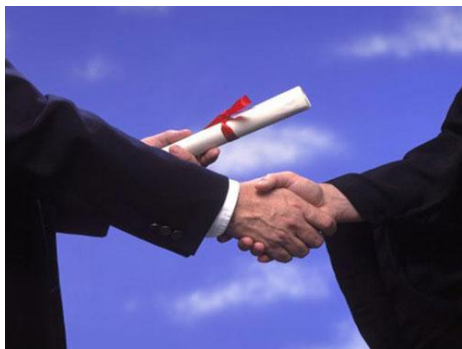
En el marco actual del **proceso de aprendizaje continuo**, la educación terciaria brinda las destrezas de alto nivel que exigen los diversos mercados laborales y el entrenamiento esencial de maestros, profesionales, funcionarios públicos, empresarios, científicos y especialistas de las más diversas disciplinas.



Estos individuos formados son quienes desarrollan **la capacidad y las aptitudes analíticas necesarias para impulsar las economías locales**, apoyar a la sociedad civil, educar a nuevas generaciones, liderar proyectos y tomar importantes decisiones que atañen al conjunto de la sociedad.

Construir sociedades de conocimiento

El conjunto diverso y creciente de instituciones terciarias públicas y privadas en cada país, ya sean institutos de capacitación técnica, escuelas superiores, laboratorios de investigación, centros de formación profesional y ejecutiva presencial o a distancia y otros, conforman una *red* de instituciones sobre la cual se apoya la producción de alta capacidad para el desarrollo.



Las naciones no alcanzarán las metas de desarrollo fijadas por la ONU sobre educación sin un sólido sistema de **educación terciaria** (*Fuente: Millenium Development Goals o MDG, por su sigla en inglés*).

La educación terciaria es el andamiaje del sistema educativo, tanto por su papel en la capacitación de docentes y técnicos como por el diseño curricular, la investigación académica y el establecimiento de pautas de administración de los recursos para dirigir procesos con visión hacia el nuevo milenio.

Conceptualización

El progreso social y económico se logra primordialmente mediante el desarrollo y aplicación del conocimiento.

La educación terciaria es necesaria para crear, divulgar y aplicar el conocimiento de una manera eficaz y para construir competencias técnicas y profesionales.



Los países en desarrollo o transición corren el riesgo de marginarse aún más de las economías altamente competitivas, debido a que sus sistemas de educación no están preparados para capitalizar la creación y utilización del conocimiento.

El Estado tiene la responsabilidad de establecer un marco favorable que impulse a las instituciones de educación terciaria a ser más innovadoras y a responder mejor a las necesidades de una economía del conocimiento globalmente competitiva.